



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Haití el país abandonado y olvidado de América Latina. Crisis de representación, derechos humanos y feminismo

Año
2019

Autoras
Pereira, Samanta y Iotti, Paula

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Pereira, S. y Iotti, P. (2019). *Haití el país abandonado y olvidado de América Latina. Crisis de representación, derechos humanos y feminismo*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Haití el país abandonado y olvidado de América Latina. Crisis de representación, derechos humanos y feminismo

4- Crisis y perspectiva en la integración latinoamericana



Pereira, Samanta. Arballo de Bustamante 2768, 5000, Universidad Nacional de Villa María, Córdoba Capital, laadysaam@gmail.com

Iotti Paula. Florencio Parravicini 3355, Universidad Nacional de Villa María, 5001, Córdoba Capital, iottipaulac@gmail.com

Palabras claves: crisis de representación, derechos humanos y feminismo

INTRODUCCIÓN

La república de Haití, es un país del Caribe que comparte la isla La Española con República Dominicana al este. Es una república presidencialista con un presidente elegido por sufragio universal para 5 años sin posibilidad de tener dos mandatos consecutivos, ni de optar a un tercero. Nombra al primer ministro y su gobierno es responsable ante la asamblea nacional. Ésta es compuesta de 99 diputados igualmente elegidos por sufragio universal, y el Senado cuenta con 30 senadores. La constitución fue introducida en 1987 y está basada en las constituciones de Estados Unidos y de Francia. Luego de haber sido suspendida por algunos años, fue reinstaurada por completo en 1994.

No es el país más pobre de las Américas. Es el país más empobrecido. Es cierto que es un país muy vulnerable a desastres naturales, por su ubicación geográfica. Sin embargo, históricamente, han sufrido una serie de golpes y medidas que han sido letales para el país.

Vienen “pagando” las consecuencias de haber querido ser un pueblo libre. De liberarse y de abolir la aberrante esclavitud. Ya que Haití fue el primer país de América en independizarse y abolir la esclavitud.

Tras la independencia, el país quedó resumido a cenizas y escombros. Además, su comercio fue bloqueado, lo cual supuso graves consecuencias económicas.

Así mismo, la gigantesca e ilógica indemnización que Haití tuvo que pagar en efectivo a Francia por su independencia, fue una piedra aplastante para todos los haitianos. Tuvieron que pasar años y años hasta poder pagar la deuda.

Así mismo, han tenido ocupaciones militares que jamás favorecieron al país. Por el contrario introdujeron la segregación racial y el régimen de trabajos forzados. Lo cual supuso un retroceso en los derechos sociales. Han sido víctimas de extorsiones directas o indirectas. Un ejemplo de ello es cuando el gobierno se negó a convertir el Banco Nacional en una sucursal del National City Bank de Nueva York, suspendieron el pago de sus sueldos al presidente y a sus ministros, para que “recapacitaran”.

La dictadura de Jean-Claude Duvalier de 1964-1971 apoyada por USA, saqueó el país y cometió abusos entre los que se incluyen detenciones arbitrarias, tortura, desapariciones y exilio forzado entre otros.

Las desastrosas y corruptas gestiones de otros gobiernos también han propiciado la nefasta situación económica ya que solo trabajaron en enriquecer sus intereses personales.

El devastador terremoto del 2010, fue la gota que colmó el vaso. Dejó más de 300 000 muertos, miles de heridos y damnificados. Millones de haitianos se quedaron sin hogar y el gobierno del país quedó anulado sumiéndolo aún más en la pobreza.

A Haití le ha costado mucho recuperarse desde entonces. De hecho, aún no se ha recuperado, por el contrario, es víctima de reiteradas crisis por el cumulo de estos detonantes anteriormente mencionados en conjunto con malas acciones que no han sabido encaminar el país.

También en ese mismo año, los “cascos azules” de la ONU que llevan interviniendo militarmente el país desde el 2004, introdujeron un brote de cólera. Y desde el 2004 llevan cometiendo repetidos abusos sexuales, violaciones y atentados contra los derechos humanos. Hechos sumamente graves.

DESARROLLO

Los factores mencionados, han sido detonantes que han ido propiciando la nefasta situación actual. A esto se le suma una grave crisis política en 2015 que debilitó la capacidad del gobierno haitiano de atender necesidades básicas de la población, resolver problemas de derechos humanos o abordar las crisis humanitarias.

Es claro que el gobierno tiene mucho por hacer. Sin embargo, por todo lo mencionado no lo lograrían de un día para otro.

Se enfrentan a una grave crisis socioeconómica debido a la devaluación de la moneda frente al dólar y por los fallos en el suministro de electricidad derivados de la escasez de combustibles.

Es por ello, que el presidente Jovenel Moise, emitió la orden de estado de emergencia económica con el objetivo de garantizar el cumplimiento del decreto del 7 de abril de 2017 sobre las 11 medidas destinadas a reducir el nivel de funcionamiento del Estado, medidas para rehabilitar la economía del país.

Fija como acuerdo la reducción de costos para adquirir productos de primera necesidad, a fin de favorecer la economía de los hogares. Asimismo, fortalece los proyectos sociales y la cancelación de excepciones fiscales y aduaneras durante todo el año 2019.

La posibilidad de estar representado políticamente, o de gobernar por medio de sus representantes, es un derecho fundamental.

Desde hace unos meses, Haití se ha visto sacudido por saqueos y levantamientos populares, que han dejado heridos y muertos.

Tienen su raíz en la grave crisis económica que atraviesa el país y también por fuertes presiones que sufre el gobierno por la oposición, que ha contribuido a potenciar un sentimiento profundamente anti político. A la vez, el país sufre un alto índice de analfabetismo. No se fomenta la educación. Existen creencias longevas y brujerías que impiden también el desenvolvimiento personal.

Además de que la mayoría de haitianos vive por debajo del umbral de pobreza. No tienen comida, ni agua ni mucho menos una vivienda digna. Lo cual genera todavía más condiciones para que no puedan afrontar el problema en colectividad y ni siquiera pensar en ejercer el derecho a voto.

Frente a ello, el presidente Moise respondió a la oposición asegurando que no dejará el país en manos de bandas armadas y narcotraficantes que quieren utilizar nuestra empobrecida nación para sus intereses personales, invitando al dialogo. A la vez que rechaza la idea de un gobierno de transición al considerar que en el pasado estos gobiernos de transición han causado mucho daño al país. El presidente tiene como prioridad limpiar el país de corrupción. Sin embargo se ha visto envuelto en casos de corrupción, acusado de dirigir un esquema de desvío de fondos de la ayuda enviada por Venezuela.

La prioridad debe ser condenar todo acto que desestabilice la democracia haitiana. Así como condenar a los actores que violen la soberanía nacional. Luchar contra el narcotráfico y crimen organizado que tanto daño ha causado. Así como fin, restablecer la paz y la estabilidad, a través del dialogo y medidas acordes a la democracia.

Es por ello que el primer ministro, anunció medidas como la reducción de los precios de los alimentos, la discusión de un aumento del salario mínimo y la reducción de los gastos de la administración pública. Así mismo, se determinará el destino de los fondos de Petrocaribe y se ampliará la investigación sobre este caso. Entre 2008 y 2018, Haití fue parte del programa Petrocaribe, lanzado por el fallecido presidente Hugo Chávez y que permitió a varios países latinoamericanos y caribeños adquirir productos petroleros a precios ventajosos. Actualmente la situación se debe justamente por la crisis de electricidad derivada de la escasez de gasolina.

Los haitianos viven con una profunda desconfianza hacia el gobierno, que no da soluciones. Por el contrario la situación se agrava cada vez más. Cierran escuelas, hospitales... No tienen un sistema sanitario que atienda las necesidades, ni logran solventar si quiera las comidas básicas, mucho menos educación. Todo esto se ve reflejado en disturbios, manifestaciones o incluso migraciones. Huyen desesperados en busca de un futuro mejor.

¿Dónde están los organismos internacionales de derechos humanos?

CONCLUSIÓN

Creemos firmemente que existe una gran indiferencia, un grave y sistemático silencio por parte de las organizaciones internacionales. La misión de los países miembros de las organizaciones internacionales de derechos humanos etc. es devolverles a los países su base democrática así como atender las preocupaciones que se van dando. Atender conjuntamente las necesidades y conflictos de los estados miembros. Sin embargo, no se están llevando a cabo medidas para ayudar a Haití.

Sin menospreciar los hechos gravísimos que están ocurriendo en Venezuela, Haití está siendo completamente ignorado y aislado. No tienen petróleo como Venezuela. Pero tienen humanos. Humanos que por el hecho de serlo, tienen derechos. Derechos que se están violentando.

Se debe hacer un llamamiento a la solidaridad plena, no a la limosna. Así como una retirada inmediata de las tropas de naciones unidas para una completa desmilitarización del país.

Para resolver esta situación de emergencia que sufre Haití, necesitamos no solamente dialogo, si no también actos que se lleven a cabo. Preocupaciones, medidas reales y conjuntas para solventar el país.

DERECHOS DE LAS MUJERES EN HAITÍ: VACÍOS LEGALES, SUPERSTICCIÓN, TRADICIÓN, DESASTRES NATURALES.

La concepción haitiana de la política es inapropiada para las mujeres; la política es una función masculina. Actualmente las mujeres están sub-representadas y excluidas.

Hoy el país cuenta con solo cuatro mujeres en el parlamento (una mujer en el Senado de un total de 29 senadores y tres mujeres en la Cámara de Diputados de un total de 119 diputados).

En Haití, las mujeres llevan la mayor carga en la familia y la economía local. Son llamadas poto mitán, que en criollo haitiano se traduce como la columna vertebral de la sociedad.

Louis Dantil (2016), afirma que:

El mismo contexto político haitiano constituye en sí un criterio de marcadas influencias sobre la participación política de las haitianas. Si en un contexto patriarcal las mujeres tienen muchas limitaciones para ejercer su derecho a la participación política, en el caso de Haití la misma realidad política constituye un fuerte factor añadido sobre el anterior. La concepción haitiana de la política la vuelve inapropiada para las mujeres; la política es una función masculina en el imaginario sociocultural que, además, pone en riesgo la vida de las personas, más allá de las responsabilidades que implica. La política en Haití es considerada sucia, desde luego inapta para ser ejercida por una mujer si ésta no quiere parecerse a los hombres. (p.7)

Podemos mencionar que recién en 1950 se consiguió el sufragio femenino, gracias a la lucha de muchas mujeres. En 1957, fue electo como presidente, quien iba a llevar al país a un

capítulo oscuro respecto al ejercicio de los derechos; hablamos del dictador Dr. François Duvalier, quien, de manera consecutiva con su hijo Jean Claude Duvalier, gobernó el país por 30 años seguidos, los cuales suprimieron la totalidad de los derechos políticos de todos y de todas en el país.

En la esfera de la política, una concepción heredada y de hecho muy marcada en el régimen dictatorial de los Duvalier, sobre las prácticas de la política vigentes en el país, supone que quien participa en la política asume poner su vida en peligro, y muy en peligro (Merlet, 2002)

Con la interrupción de los procesos democráticos, las mujeres tuvieron que esperar hasta 1986, año en el que empezaron a nacer asociaciones feministas en todo el país.

A partir de los 2000 los propósitos, metas y logros de los movimientos feministas de ese entonces apuntaban más hacia las denuncias de las violencias perpetradas en contra de las mujeres en Haití. A demás ya existía por este entonces un ministerio del gobierno denominado “De la condición femenina”.

La mujer es considerada importante en el núcleo familiar, destinada a las labores de la casa y la procreación, excluida totalmente de los asuntos públicos -sobre todo en los ámbitos rurales-. Según un estudio de Habitat for Hummanity, Cerca del 60% de las mujeres es analfabeta y el 43% de los hogares tienen una mujer como jefa de hogar.

En la mayoría de los casos, en el lugar de trabajo, las mujeres se enfrentan a todo tipo de discriminación, incluida la violación y el acoso, que no está contemplado en el código penal actual. De hecho, una mujer víctima de este delito no puede hacer nada legalmente, según el adagio latino que se traduce, no hay crimen ni castigo sin ley. Norma básica en el derecho penal. Por lo tanto existe la disposición legal para el acoso en Haití.

Louis Dantil (2016) agrega:

“socialmente heredado de la cultura patriarcal es el peso de la responsabilidad familiar y doméstica que es casi exclusivamente una actividad matriarcal en Haití; aun cuando las mujeres tienen esposo, sobre todo en el área rural, la mujer es la principal responsable de la casa, por lo tanto no puede y no tiene tampoco tiempo para arriesgarse en las cuestiones políticas”.

Puesto que las mujeres no tienen iguales condiciones para acceder a los puestos de trabajos remunerables, este es también otro factor que afecta desfavorablemente la participación política de las haitianas: las mujeres no tienen autonomía financiera y dependen de los hombres. En todo caso, entre las mujeres que están trabajando, la mayoría está concentrada en los puestos de producción y no en los puestos administrativos. (Oscar Jn-Baptiste, 2005).

Hombre y mujer son dos seres humanos pero dos realidades distintas, con un estilo, modo y unas reglas de vida claramente discriminada, donde en el imaginario social está constituido alrededor de tener una fuerte tendencia a normalizar la discriminación y la desigualdad sociocultural, y desde luego política, de las haitianas. Esto es algo muy difícil de ver y entender ya que la gente, hombres y mujeres, lo considera como algo normal intrínseco a la naturaleza misma de las personas y a un mandato de dios

En Haití la incidencia religiosa en el imaginario social también tiene unos aspectos propios y muy relacionados a la misma historia del país que, desde luego tienen grandes impactos en las interpretaciones bíblicas. Recordamos que el protestantismo es, hoy en día mucho más presente que el catolicismo en Haití cuenta que el concepto de capacidades nos remite automáticamente a las variables de la educación que se constituye como un derecho social que, en el caso de Haití, es estructuralmente excluyente respecto a las mujeres por muchas razones y factores sociales, culturales y políticas que influyen en el derecho político a la participación política de una mujer haitiana.

Terremoto 2010

En 2010, el terremoto, se llevó la vida de alrededor 316.000 personas, y destrozó, el país que ya era el más pobre de toda América.

A demás murieron tres referentes feministas del país, Myriam Merlet, Anne Marie Coriolan y Magalie Mercelin quienes estaban empezando a encabezar los proyectos de reforma del poder judicial, en materia de violación e infraestructura para proteger a niñas y mujeres de la violencia machista y la trata. Otras siguen adelante en esa pelea.

Uno de los mayores logros de Merlet fue liderar los esfuerzos para reclasificar la violación. Antes de 2005, la violación se consideraba un " crimen pasional" o una "ofensa contra la

moral" en Haití. Las víctimas de violación y sus familias rara vez recibieron una compensación monetaria por parte de los perpetradores, y no tenían ninguna esperanza de una sentencia legal o justicia para la víctima. En gran parte gracias al trabajo de Merlet y muchas otras activistas, la violación ha sido reclasificada como un delito. Sin embargo, sigue faltando una definición precisa de violación, así como un sistema judicial sólido para defender y hacer cumplir la penalización de la violación. Como resultado, muchas violaciones siguen siendo pasadas por alto por las autoridades y existe una gran falta de procesamientos por violaciones, lo que deja a las víctimas vulnerables y susceptibles a más violencia de género.

Según un informe de Amnistía Internacional, luego del terremoto 2010;

Los desplazamientos y las condiciones de vida en los campamentos de personas desplazadas han aumentado el riesgo de enfrentar la violencia de género para mujeres y niñas, mientras que la destrucción de las estaciones de policía y los juzgados durante el terremoto de 2010 debilitó aún más capacidad de brindar protección adecuada

El informe 2018 de este organismo internacional señaló:

En abril, el gobierno presentó en el Parlamento reformas integrales del Código Penal. Las reformas contenían nuevas disposiciones para abordar la violencia sexual, incluida la tipificación como delito de la violación marital. En julio, la ONG Médicos Sin Fronteras concluyó que el 77% de las sobrevivientes de violencia sexual y de género atendidas entre mayo de 2015 y marzo de 2017 en su clínica especializada en la capital, Puerto Príncipe, eran menores de 25 años, y el 53%, menores de 18.

La repudiable acción de una fracción de los Cascos Azules de la ONU en Haití, que estaban en el lugar para la tarea de reconstrucción que la comunidad internacional había encomendado violaron a mujeres y niñas aprovechándose de la situación de vulnerabilidad de las víctimas. Al menos 134 cascos azules de Sri Lanka, estuvieron involucrados en una red que utilizó sexualmente a nueve menores de 2004 a 2007, de acuerdo con un informe interno de la ONU obtenido por la Associated Press. Después de la difusión del documento, 114 cascos azules fueron enviados a su país y ninguno terminó en la cárcel.

Actualidad

Si queremos mejorar los códigos legales que nos rigen es imprescindible la participación política de un pueblo de manera pacífica y por medios republicanos, donde tanto mujeres como hombres puedan exponer sus ideas y proyectos. Ahora bien, Veamos en qué lugar tiene los ojos el mundo, veamos en donde centra su dolor selectivo.

Hoy tenemos que pensar soluciones democráticas como la manera de canalizar los conflictos por mejores vías, el sistema judicial no solo que no prevé defensa sobre violencia de género, sino que además funciona de manera totalmente irregular.

El lugar geopolítico que tiene el país en el Caribe sumado al hostigamiento contra un pueblo históricamente rebelde no desarrollar valores propios conciencia social y soberanía.

Amnistía internacional según su informe 2018 señala:

En febrero, Jovenel Moïse asumió la presidencia tras ser elegido en noviembre de 2016, después de la crisis electoral. Se nombró un nuevo primer ministro.

En marzo, el gobierno haitiano provocó la finalización del mandato del experto independiente de la ONU sobre la situación de los derechos humanos en Haití.

En octubre, la resolución 2350 del Consejo de Seguridad de la ONU puso fin al mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), que había durado 13 años. Las fuerzas de mantenimiento de la paz se marcharon tras años de controversia por su presunta responsabilidad en el brote de cólera que estalló en 2010, y tras numerosas denuncias de violencia sexual. La MINUSTAH fue remplazada por la Misión de la ONU de Apoyo a la Justicia en Haití (MINUJUSTH), cuyo mandato era reforzar el Estado de derecho.

Las autoridades tomaron medidas para restablecer el ejército, disuelto en 1995. No estaba claro qué procesos de investigación de antecedentes se iban a establecer para el reclutamiento de soldados, tras las denuncias generalizadas de violaciones de derechos humanos cometidas por fuerzas anteriores.

CONSIDERACIONES FINALES

Los derechos humanos se encuentran totalmente en estado de vulneración en este país. Las prácticas institucionalizada e impunes de la violencia y corrupción por parte de las autoridades, precisamente, proteger las garantías de los ciudadanos, ha generado una serie de abusos en contra de la población haitiana. Mientras no exista, entre las partes interesadas, una verdadera voluntad política de buscar una solución a la crisis haitiana, la situación de los derechos humanos continuará agravándose.

Es de carácter urgente construir un sistema de justicia operativo que asegure el cumplimiento de la ley y el mantenimiento de la seguridad, ya que la capacidad del gobierno haitiano para garantizar el estado de derecho es demasiado débil.

Las mujeres y las niñas están especialmente expuestas a la violencia sexual, al tiempo que se ve reducido su acceso a los servicios de salud materna, reproductiva y sexual.

A la vez que, la pobreza en el país, la brecha económica, la proliferación de las armas, la preponderancia de crímenes violentos, la falta de medidas adecuadas para la prevención del crimen y la ausencia de mecanismos efectivos de rendición de cuentas en el país, agravan aún más las condiciones estructurales por los que está pasando el lugar.

Los recursos económicos disponibles deben canalizarse hacia programas de reconstrucción que garanticen el bienestar de la población y no al pago de la deuda. Por ello, es necesario que como latinoamericanos tengamos en cuenta este país que ha sido manejado y golpeado por todo tipo de desastres: Naturales, políticos y económicos.

BIBLIOGRAFIA

Amnistía Internacional (2017) AMNESTY INTERNATIONAL PUBLIC Statement <https://Www.Amnesty.Org/Download/Documents/AMR3658992017ENGLISH.PDF>

Amnistía Internacional (2017-2018) INFORME 2017/18 DE AMNISTÍA INTERNACIONAL HAITI <https://Www.Amnesty.Org/Es/Countries/Americas/Haiti/Report-Haiti/>

CIDH HAITÍ: ¿JUSTICIA FRUSTRADA O ESTADO DE DERECHO? DESAFÍOS PARA HAITÍ Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL. (2005) <http://Www.Cidh.Org/Countryrep/Haiti05sp/Haiti05cap3sp.Htm>

D'analyse (Port- Au-Prince: Éditions Fanm Yo La).

Dantil, Louis Desigualdad Y Participación Política De Las Mujeres En Haití: Entre Luchas, Obstáculos Y Logros. CLACSO. 2016. Buenos Aires.

Merlet, Myriam 2002 La Participation Politique Des Femmes En Haïti. Quelques Éléments

Oscar Jn-Baptiste, Marie Germide Y Oscar Jn-Baptiste, Bonny, Femmes Et Pouvoirs: Enjeux Pour Un Véritable Développement En Haïti. En <http://Www.Genreenaction.Net/IMG/Pdf/Filedownload.Do.Pdf>

Pouvoirs Et Empowerment (« Bat Dlo A Pou Fè Bè ». Discours De Femmes Haïtiennes Habitant En Milieu Rural: 2017) <https://Corpus.Ulaval.Ca/Jspui/Bitstream/20.500.11794/28033/1/33551.Pdf>.